

Presidencia de la República Oriental del Uruguay

MINISTERIO DEL INTERIOR
MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL

Montevideo, 12 MAY 2011

VISTO: la petición formulada por la Sra. Lille Caruso;

RESULTANDO: I) que la misma solicita se revoque con efecto retroactivo la resolución administrativa dispuesta por el Poder Ejecutivo con fecha 17 de octubre de 1988, en virtud de lo dispuesto por el artículo 3° de la ley N° 15.848 de 22 de diciembre de 1986, recaída en el expediente P/488/86 Juzgado Letrado de Primera Instancia en lo Penal de 7° Turno, por la que se determinó el archivo de la denuncia penal por el homicidio de su esposo Alvaro Balbi;

II) que la compareciente fundamenta su petición en la Sentencia de la Corte Interamericana de Derechos Humanos de fecha 24 de febrero de 2011 "Caso Gelman vs. Uruguay";

III) que la Ley N° 15.848 de 22 de diciembre de 1986, de Caducidad de la Pretensión Punitiva del Estado, en su artículo 1° establece: *"Reconócese que, como consecuencia de la lógica de los hechos originados por el acuerdo celebrado entre partidos políticos y las Fuerzas Armadas en agosto de 1984 y a efectos de concluir la transición hacia la plena vigencia del orden constitucional, ha caducado el ejercicio de la pretensión punitiva del Estado respecto de los delitos cometidos hasta el 1° de marzo de 1985 por funcionarios militares y policiales, equiparados y asimilados por móviles políticos o en ocasión del cumplimiento de sus funciones y en ocasión de acciones ordenadas por los mandos que actuaron durante el período de facto"*;

IV) que el Artículo 3° de la mencionada Ley dice: *"A los efectos previstos en los artículos anteriores, el Juez interviniente en las denuncias correspondientes, requerirá al Poder Ejecutivo que informe, dentro del plazo perentorio de treinta días de recibida la comunicación, si el hecho investigado lo considera comprendido o no en el artículo 1° de la presente ley. Si el Poder Ejecutivo así lo comunicare, el Juez dispondrá la clausura y el archivo de los antecedentes. Si en cambio, no contestare o informare que no se halla comprendido dispondrá continuar la indagatoria. Desde la fecha*

de promulgación de esta ley hasta que el Juez reciba la comunicación del Poder Ejecutivo quedan suspendidas todas las diligencias presumarias en los procedimientos mencionados en el inciso primero de este artículo.”;

CONSIDERANDO: I) que la sentencia de la Corte Interamericana de Derechos Humanos en el Caso Gelman vs. Uruguay, dictada el 24 de febrero de 2011 dispone en su numeral 11 que *“El Estado debe garantizar que la Ley de Caducidad de la Pretensión Punitiva del Estado, al carecer de efectos por su incompatibilidad con la Convención Americana y la Convención Interamericana sobre Desaparición Forzada de Personas, en cuanto puede impedir u obstaculizar la investigación y eventual sanción de los responsables de graves violaciones de derechos humanos, no vuelva a representar un obstáculo para la investigación de los hechos materia de autos y para la identificación y, si procede, sanción de los responsables de los mismos, de conformidad con los párrafos 253 y 254 de la Sentencia.”;*

II) que el párrafo 254 dice *“En consecuencia, el Estado debe disponer que ninguna otra norma análoga, como prescripción, irretroactividad de la ley penal, cosa juzgada, non bis in idem o cualquier excluyente similar de responsabilidad, sea aplicada y que las autoridades se abstengan de realizar actos que impliquen la obstrucción del proceso investigativo”;*

III) que la República Oriental del Uruguay ha ratificado la Convención Americana de Derechos Humanos por medio de la Ley N° 15.737 de 8 de marzo de 1985, y que por el artículo 16 de dicha ley se reconoce la competencia de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos por tiempo indefinido, y de la Corte Interamericana de Derechos Humanos sobre todos los casos relativos a la interpretación o aplicación de esta Convención, bajo condición de reciprocidad;

IV) que el párrafo 244 del fallo citado dice: *“La Corte Interamericana concluye que el Estado violó los derechos a las garantías judiciales y a la protección judicial, previstos en los artículos 8.1 y 25.1 de la Convención Americana, en relación con los artículos 1.1 y 2 de la misma y los artículos I.b y IV de la Convención Interamericana sobre Desaparición Forzada de Personas ...”* y en el párrafo 246 expresa: *“En particular, debido a la interpretación y a la aplicación que se ha dado a la Ley de*

Presidencia de la República Oriental del Uruguay

Caducidad, la cual carece de efectos jurídicos respecto de graves violaciones de derechos humanos en los términos antes indicados ... ha incumplido su obligación de adecuar su derecho interno a la Convención, contenida en el artículo 2 de la misma, en relación con los artículos 8.1, 25 y 1.1 del mismo tratado y los artículos I.b, III, IV y V de la Convención Interamericana sobre Desaparición Forzada de Personas”;

V) que asimismo el Estado uruguayo ha ratificado la Convención contra la Tortura y Otros Tratos o Penas Crueles, Inhumanos o Degradantes con fecha 24 de octubre de 1986; y la Convención sobre la imprescriptibilidad de los crímenes de guerra y de los crímenes de lesa humanidad, con fecha 21 de setiembre de 2001;

VI) que en virtud de lo expuesto el Estado uruguayo ha sido objeto de sentencia condenatoria por responsabilidad internacional a través de la sentencia de la Corte Interamericana de Derechos Humanos antes mencionada y por lo tanto está obligado a dar cumplimiento a lo que dicha sentencia prescribe;

VII) que por otra parte la Administración está obligada a revocar aquellos actos administrativos contrarios a Derecho, de oficio o a petición de parte, lo que constituye jurisprudencia constante del Tribunal de lo Contencioso Administrativo siguiendo a Sayagués Laso;

VIII) que asimismo el Tribunal de lo Contencioso Administrativo sostiene que los actos que adolecen de ilegalidad no pueden generar derechos subjetivos, ni intereses legítimos protegidos por el Derecho y cuando la revocación es por razones de ilegitimidad los efectos de ésta se proyectan hacia el pasado;

ATENCIÓN: a lo precedentemente expuesto;

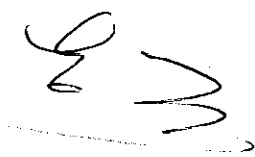
EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA

RESUELVE:

1°.- Revocáse por razones de legitimidad el Mensaje del Poder Ejecutivo N° 12/88 de 17 de octubre de 1988, por el cual se consideró que los hechos referidos en los autos caratulados "Lille Caruso de Balbi- Denuncia- Alvaro Balbi Sala- su muerte"- ficha P/488/86, tramitados ante el Juzgado Letrado de Primera Instancia en lo Penal de 7°

Turno se encontraban comprendidos en el artículo 1° de la Ley N°15.848 de 22 de diciembre de 1986, y en su lugar declárase que el citado caso no estaba comprendido en dicha norma legal

2°.- Notifíquese y comuníquese a la Suprema Corte de Justicia.

A handwritten signature in black ink, consisting of several loops and a long horizontal stroke at the end.A handwritten signature in black ink, written in a cursive style, with a long horizontal stroke at the end.

JOSÉ MUJICA
Presidente de la República